

¿Ángel del hogar o no? una exploración del comportamiento de los personajes Perfecta y
Tula de *Doña Perfecta* y *La tía Tula*

A lo largo de la historia, la mayoría de las sociedades han tenido sus propias expectativas para las mujeres: cómo deben actuar, cómo deben vestirse, cuál debe ser su papel en la sociedad. España, a los finales del siglo XIX y los principios del XX no era diferente. El comportamiento ideal de las mujeres en esta época en España era un modelo llamado el "ángel del hogar". Aunque, en las sociedades que habían tenido modelos de cómo una persona debía actuar, siempre había algunos que no seguía esos modelos. En muchas obras literarias españolas de los finales del siglo XIX y los principios del XX abordan este modelo del comportamiento de las mujeres, a través de sus personajes femeninos. En las novelas de *Doña Perfecta* por Benito Pérez Galdós y *La tía Tula* por Miguel de Unamuno hay personajes titulares que son mujeres, Perfecta y Tula (Gertrudis). Ambas Tula y Perfecta encajan en el modelo del ángel del hogar en ciertos aspectos, pero las dos no encajan en el modelo en la manera de ni Tula ni Perfecta son sumisas y ellas tienen más poder que un ángel del hogar debería haber tenido.

El modelo de ángel del hogar propone el comportamiento ideal para las mujeres en España a partir del siglo XIX. En los términos más simplistas, para ser un ángel del hogar una mujer debe ser modesta, sumisa, pura, casta, virginal, religiosa, una buena madre, una buena esposa, y mantiene una buena casa. Esto significa que un ángel del hogar es pasivo, obediente, humilde silencioso y nunca rebelde o estridente (Jagoe 27). Como su nombre indica, el lugar del ángel del hogar está en la casa. En parte, eso es porque era el papel de la mujer para criar a los hijos y mantenía la casa. Para ser un ángel las mujeres tenían que hacer ambas cosas bien y para

hacer estas cosas bien, una mujer necesitaba estar en la casa. Los ángeles debían estar más centrados en la educación y el bienestar de sus hijos, en lugar de en sí mismos. Sin embargo, también tenían que prestar atención a cómo se veían, para que pudieran mantener su apariencia para complacer a sus maridos y ser buenas esposas.

La esfera pública, la esfera de los hombres, era considerada corrupta y sucia, contaminada por el comercio, la política y el emergente mercado capitalista. Esta es otra razón porque el lugar del ángel del hogar estaba en el hogar. Su espacio era privado y no comercial (16-17). Un ángel, sin embargo, sería feliz como un prisionero en su casa. Su trabajo en el hogar, aparte de criar a los niños y mantener la casa, era asegurarse de que otros en el hogar felices, cómodos y entretenidos y hacerlo por parecen esas cosas ella misma. El hogar también fue considerado como el sitio primario para el esfuerzo religioso, y las mujeres que no fueron corrompidas por la esfera pública, fueron sostenidas a un estándar moral y religioso más alto. Por de esto, se veía como estar más cerca de lo divino que los hombres (17). Este nivel moral y religioso más elevado de las mujeres es la razón por la cual era tan importante que un ángel del hogar fuera religioso y puro.

En este modelo del comportamiento para las mujeres, hay una gran contradicción. Para ser un ángel del hogar una mujer necesita ser una buena madre, pero también debe ser una virgen y pura. Aunque, en siglo XIX no hubo inseminación artificial, así que, una mujer no podía ser madre si sea virgen y pura. Es por esta razón, y por la importancia de un ángel de ser religioso que la representación perfecta del ángel del hogar es la Virgen María porque ella era religiosa, pura, casta, virgen y una buena madre, la madre de Dios. Este conflicto también es presente en que una mujer tampoco podía saciar a su marido que en este período era una expiación de una buena esposa, si iba a seguir siendo virgen y pura. Hay muchos requisitos que las mujeres se

suponía que debían cumplir para ser las mujeres ideales de la época, para ser un ángel del hogar y que a veces son contradictorios. Por eso es difícil imaginar que una mujer podría caber en este modelo por completo. Una mujer podría encajar en el papel en algunos aspectos, pero no en todos. Esto es exactamente lo que Galdós y Unamuno representan a través de sus personajes titulares, Perfecta y Tula.

En ciertos aspectos las dos Perfecta y Tula encajan en el modelo del ángel del hogar. Perfecta, en particular, parece encajar muy bien en este modelo. En su mayor parte, Perfecta es una buena madre. Ella realmente ama y cuida de Rosario y la ha criado básicamente por su cuenta, ya que su marido nunca fue un padre particularmente bueno y había muerto. Según los ideales de la época, Perfecta también hizo un buen trabajo en la crianza de Rosario, que creció para ser una buena mujer, modesta y religiosa (todo esto, por supuesto, antes de la llegada de Pepe). Para su defensa, los aspectos en los que Perfecta no es una buena madre, ella es demasiado controlador de su hija, de alguna manera provienen del deseo de proteger a su hija. Ella trata de mantener a Rosario y Pepe lejos el uno del otro porque ella se opone a su matrimonio, pero ella se opone al matrimonio porque su propio matrimonio arreglado causó su vergüenza y sufrimiento. Ella fue victimizada por su marido codicioso, y después de su muerte, ella se avergonzó por tener que pedirle ayuda financiera a su hermano porque su marido la había dejado en una mala situación financiera (Rugg 203-4). Perfecta no quiere lo mismo para su hija, así que trata de mantenerla y Pepe aparte. Si bien esto tiene un resultado infeliz, no quita el hecho de que, durante la mayor parte de la vida de su hija, ella era una buena madre, y encaja en el modelo de ángel del hogar en este aspecto.

Otra forma Perfecta encaja en el modelo es que ella es religiosa. No mucho en la historia son las creencias religiosas de Perfecta discutida, pero muchas de sus acciones y su papel en la

iglesia la hacen parecer religiosa. Por ejemplo, otra de las razones por las que se opone a un matrimonio entre Pepe y Rosario es porque existe la percepción de que Pepe no cree en Dios. También por el hecho de que Perfecta ayuda en el cuidado de la Catedral. Específicamente ella es la “camarera de la Santísima Virgen del Socorro” (Galdós 60) que es la patrona y abogada de Orbajosa. Esto se refiere a, en la Catedral, hay una representación de esta patrona, y Perfecta es la cuidadora de ella, y lo viste. Su religiosidad también se demuestra en que ella se enoja en el comportamiento de Pepe en la catedral la primera vez que él va. Ella dijo a Pepe, “Justamente. ¿Negarás que te pusiste a examinar las pinturas, pasando por un grupo de fieles que estaban oyendo misa? ...Te juro que me distraje de tal modo con tus idas y vientas, que... vamos... es preciso que no vuelvas a hacerlo” (55). Ella está enojada con Pepe porque fue a la Catedral durante la misa para mirar el arte y la arquitectura y molestar a las personas que estaban orando y ella encuentra que ser ofensivo para la religión.

Perfecta, también parece encajar en el modelo de ángel del hogar debido a cómo encaja en la sociedad y cómo es vista por la sociedad. En su ensayo “The Women of Orbajosa” Marilyn Rugg se enfoca en cómo Perfecta parece la mujer perfecta de la época,

Perfecta is allowed to fulfill her socially determined role as a mother, caretaker and *ama de casa* while enjoying the societal protect that living with a male relative afford her. She can have total control of the house and the family affairs, but she does not threaten the social order because don Cayetano is the titular head of the household. What is more, Perfecta’s religious fervor and pious comportment further solidify her reputation as a matron of high social standing she is universally respected as the model of conducting most becoming to a woman in the traditional, Catholic society of Orbajosa (199).

Esta es un buen resumen de cómo Perfecta encaja en el papel del tiempo y el modelo del ángel del hogar, pero sólo habla de cosas en la superficie y como Perfecta encaja en el modelo en los ojos del pueblo y el público. Hay aspectos de su personalidad y cómo actúa detrás de las escenas que causa problemas para ella totalmente encaja en el modelo.

Tula encaja en el modelo del ángel del hogar en muchas de las mismas formas que hace Perfecta; principalmente la manera de ser una buena madre y ser religiosa. A pesar del hecho de que Tula no es una madre biológica, tiene cinco hijos que ha criado y es una buena madre para ellos, probablemente una mejor madre que las madres biológicas de los niños. Tula dedica todo su tiempo a sus hijos. Una vez que Rosa tiene su primer hijo, Tula no hace nada excepto ser madre. Esto sólo aumenta después de la muerte de Rosa cuando ella le pide a Tula que sea la madre de los niños. Esto es lo que Tula le dice a Ricardo, el primer hombre en la historia que le propone matrimonio a ella, cuando le dice que no puede casarse con él, “Mi hermana me sigue rogando desde el otro mundo que no abandone a sus hijos y que les haga de madre. Y puesto que tengo estos hijos a quien cuidar, no debo ya casarme” (Unamuno 113). Ella incluso renuncia a su oportunidad de ser una madre biológica para asegurarse de que todo su tiempo y su amor puede ser dedicado a los cinco hijos; ella no se casa (en parte) porque no quiere tener que dividir su atención entre un marido y sus hijos. También porque si ella se casara probablemente tendría hijos propios y ella no querría amarlos más que sus otros cinco. Otra cosa que hace de Tula una buena madre es que ella intenta su mejor para crear un hogar amoroso para sus hijos. A pesar de toda la muerte en la vida de los niños, todos sus padres biológicos habían muerto, todavía vivían en un hogar feliz, cómodo y tranquilo (157).

Una manera diferente que Tula encaja en este modelo es que ella es religiosa, incluso si ella no es religiosa de la manera más tradicional; ella es espiritualmente religiosa más que religiosa en el sentido de seguir todo lo que la iglesia católica dice. A pesar de eso, ella todavía es religiosa. Ora con los niños, “Por las noches solía hacerles rezar por mamá Rosa...para a que Dios la tuviera en su gloria.” (118). Ella también habla a mucho con el cura en el pueblo y da

confesiones. La religiosidad de Tula se muestra más claramente a través de que ella tomó a la Virgen María como su ejemplo de quién seguir en la vida.

Esta dedicación a seguir el ejemplo de la Virgen muestra la mejor manera que Tula encaja en el modelo del ángel del hogar; ella es pura y es madre. En su introducción a la novela, Carlos Longhurst dice, “como claramente indican no sólo la elección de manchar e hijos, sino también la sorprendente afirmación...de que para la mujer la pérdida de la virginidad únicamente tiene sentido como medio de alcanzar la maternidad. Como veremos, Gertrudis...es fiel personificación de esta idea” (14). Tula fue capaz de hacer lo que la mayoría de las otras mujeres en el momento no podía, y venció la gran contradicción en el modelo de ángel del hogar. Ella es madre y sigue siendo pura, todavía es virgen. Ella es madre sin sacrificando su pureza y su virginidad. Según Catherine Jagoe en su libro *Ambiguous Angels: Genders in the Novels of Galdós*, “Purity, defined as lack or control of sexual passion, was the prime quality of the angel of the house. The middle-class angel wife was supposed to love her husband with a mild, unselfish, maternal friendship unsullied by sexual passion” (24). Esto describe casi perfectamente a Tula, porque definitivamente tiene una carencia o control de sus pasiones sexuales, demostrada por el hecho de que todavía es una virgen, pero no es asexual. También porque, aunque ella y Ramiro nunca están casados, viven juntos y actúan como la madre y el padre de varios niños, son una familia. Tula dice, “Le quiero [a Ramiro] como un hermano, como a un más que hermano, como al padre de mis hijos...” (Unamuno 132). Tula amaba a Ramiro de una manera maternal que nunca fue mancillada por la pasión sexual. Así que según a Jagoe, Tula tiene la calidad prime de un ángel del hogar.

Las ideas que Tula tiene sobre el papel de la mujer en la sociedad también hacen que parezca que encajaría en el modelo de ángel del hogar casi a la perfección. Ella dice cosas como,

“nuestra [mujeres] carrera es el matrimonio o el convento” (76), “toda mujer nace madre” (91) y “la mujer tiene que esperar ser elegida (98). Sin embargo, Tula no sigue muchas de sus propias reglas y refranes sobre lo que una mujer debe ser y debe hacer, y por eso no encaja en el modelo de ángel del hogar.

Tal como se ha mostrado anteriormente, tanto Perfecta como Tula en algunos aspectos pueden ser vistas como ángeles del hogar. Sin embargo, ambas tienen personalidades fuertes y cierta cantidad de poder en sus familias y en sus pueblos. Eso significa que no son sumisas, y por eso, no encajan en el modelo. Su poder es especialmente claro en comparación con las otras mujeres en las novelas, Rosario, Rosa y Manuela. Ninguna de estas mujeres tiene poder en sus vidas. Toda la situación en la que se encuentra Rosario, siendo forzada a su habitación por su madre, y saliendo de su habitación para estar con Pepe pero que sólo conduce a la muerte de Pepe y su propia locura. Esta demuestra que Rosario realmente no tiene mucho poder sobre su propia vida. Ella es casi completamente controlada por su madre y luego por sus sentimientos e idealizaciones de Pepe. En *La tía Tula*, Rosa y Manuela tampoco tienen poder. Esto se muestra porque ambas escuchan a casi todo lo que Tula les dice que hacen. Rosa, sólo está casada con Ramiro porque Tula le dijo que se casara con ella. Después de que se casaron Tula hace que Rosa necesita deshacerse del perro que ella encontró, y anima a Rosa para estar a solas con Ramiro para que tuvieran hijos. Cuando tienen niños Rosa ni siquiera tiene pleno poder para criar a sus propios hijos porque Tula está siempre alrededor para ayudar con ellos. Casi todo lo que le pasa a Rosa en la historia, pasa porque Tula le sugiere o le dice que lo hace, lo que demuestra que ella realmente no tiene ningún poder. Es similar con Manuela. Aunque no fue porque Tula que Manuela queda embarazada la primera vez, es por Tula que Manuela se casa. Su estatus en la sociedad, como huérfana y doncella también, demuestra su falta de poder también.

Perfecta, a pesar de parecer encajar en el papel tradicional de una mujer, en realidad tiene una tremenda cantidad de poder e influencia en su familia y pueblo. Perfecta es la que, tras bambalinas, tira de los hilos de los problemas de Pepe con la familia, la iglesia y la sociedad. (Rugg 200). Desde la primera comida Pepe tiene con su tía, prima y Don Inocencio hay tensión y desacuerdo entre Pepe y Perfecta sobre la religión. Aunque Pepe nunca dice que no cree en Dios, al menos no hasta mucho más tarde en la historia, Inocencio manipula a todos a creer que Pepe era un ateo. Perfecta, entonces utiliza esta idea de que Pepe es un ateo como una de las razones para que su hija no se casa con él. Sin embargo, ella no dice sólo dile a Pepe que se opone al matrimonio, sino que utiliza su poder en la casa para manipular Pepe y Rosario. Ella hace esto por actuando artificialmente amable con Pepe, pero tratando de mantener a Rosario lejos de él. Por ejemplo, cuando Pepe critica la ropa de la Virgen del socorro en la Catedral, que Perfecta había hecho, ella está claramente enojada (y Rosario le dice a Pepe, "mamá está enojada "(Galdós 68) sobre lo que pasó), pero Perfecta le dice a Pepe cuando trató de disculparse "No seas tonto... ¡Que faltas ni faltas! Entre personas de la misma familia toda se perdona" (77). Sin embargo, todo no fue perdonado y ella dice eso porque ella lo está manipulando.

Su manipulación continúa después de esta escena cuando mantiene Rosario encerrado en su habitación para que ella no puede ver a Pepe. Perfecta todavía trata a Pepe con una bondad falsa por lo que no puede acusarla de maltratarlo, con la esperanza de que si no ve a Rosario se dará por vencido y se irá, pensando que ella no quiere el matrimonio. Ella hace esto por decir a Pepe que Rosario se ha encerrado en su habitación y está decidida a no dejarla, a pesar de que es Perfecta quien ha encerrado a su hija lejos. El plan de perfecta no funciona, Pepe y Rosario todavía encuentran maneras de verlos. Eventualmente, Pepe lo calcula todo y le dice a Perfecta

que sabe que ella ha sido manipulación de ellos, y no lo niega, ella acaba de decir que lo hizo por amor a Rosario (122-4).

Perfecta tiene mucha influencia y poder en el pueblo, también. No es miembro del clero, pero tiene suficiente influencia para que el obispo saque a Pepe de la catedral la segunda vez que entra. Ella tiene influencia entre la gente del pueblo y el juez del pueblo, para conseguir muchos de ellos para traer las suites de la ley contra Pepe otra manera de intentar conseguir que él deje el pueblo. Su influencia sobre el juez se indica directamente cuando el ejército de Madrid sustituye al juez, “Jamás le pedí [el juez] cosa alguna que al punto no me concediera” (133). La gente del pueblo también la respetan tanto que después de que el ejército venga, ponen un protector a tiempo completo alrededor de su casa. Algunas personas ofrecen su propia familia, sus hijos y primos, algunos de los cuales no tienen más de 13 años de edad, para protegerla (139). Perfecta también, como una mujer, no puede participar en política, pero el jefe del partido de Orbajosa, Cristóbal Ramos, es su mano derecha y sigue su palabra, incluso abajo a asesinato. Todo esto muestra que “Perfecta never engages the issues directly, nor does she exert her overt control over the men who surround and protect her. Rather, she manipulates individuals and events to suit her needs, achieving what she desires through the men themselves” (Rugg 200). Una mujer que tiene el poder y la habilidad de manipular a casi todos los hombres en su vida para hacer lo que ella quiere que hagan, sin realmente controlarlos, es el opuesto al sumiso. Un ángel del hogar no es una mujer que pueda hacer las cosas que hace Perfecta.

Tula también tiene más poder que cualquier mujer que enajara en el modelo de ángel del hogar, pero su poder no es tan manipulador como Perfecta. Su poder proviene principalmente de su personalidad fuerte. Su personalidad fuerte le hizo el jefe de su familia y el jefe de su casa. A los finales de siglo XIX y principios del siglo XX, en España la mayoría de las casas tenía

composiciones de la familia nuclear. Esto significa que los padres y los niños viven juntos, no necesariamente que el padre es el jefe de la familia, pero en connotaciones occidentales, las familias nucleares fueron encabezadas por los hombres (Neff, 46). Por lo tanto, normalmente el jefe de la casa era un hombre, y si una mujer iba a ser un ángel del hogar, ella no habría sido el jefe de la casa. Aunque, después de que Rosa muera, la familia de Tula no es necesariamente una familia nuclear porque ambos padres no viven con los niños porque la madre ha muerto, pero son un tipo de familia nuclear porque Tula es efectivamente la madre. Ella es también la cabeza de la casa y la familia. Incluso antes de la muerte de Rosa y el matrimonio de Rosa, Tula era casi la cabeza de la casa cuando las hermanas vivían con su tío. Don Primitivo, su tío, “sentía un profundísimo respecto, mezclado de admiración, por su sobrina Gertrudis. Tenía el sentimiento de que la sabiduría iba en su linaje por vía femenina, que su madre había sido la providencia inteligente de la casa en que se crío, que su hermana lo había sido en la suya, tan breve” (Unamuno 77). Esto no sólo rompe la idea de que un ángel del hogar debe ser sumiso y no debe ser el jefe de la casa, sino el entendimiento general en la cultura occidental y española en el momento en que el hombre es el jefe de la casa. De esta manera, en su posición de poder en la familia, Tula no encaja en el modelo de ángel del hogar.

El poder de Tula también se muestra a través de su personalidad porque ella es bastante independiente, ya que no necesita o realmente quiere un hombre porque ella es una mujer fuerte. Ella incluso sabe esto acerca de su ser en este sentido, y ella dice, “Pero yo no puedo buscarlos. No soy hombre, y la mujer tiene que esperar ser elegida. Y yo, la verdad, me gusta elegir, pero no ser elegida” (98). Ella sabe que una mujer no debe ser la que tiene el poder en una relación, el poder de elegir con quién estar, pero ella querría ese poder y al menos en parte por eso no está casada. Sin embargo, no es sólo eso, sino que tampoco necesita a un hombre en su vida, lo que le

deja muy claro al médico Don Juan cuando le propone matrimonio después de que Rosa, Manuela y Ramiro han muerto. Don Juan propone el matrimonio a Tula diciendo que entonces podría ser el padre de sus hijos, y Tula responde diciendo que Dios es suficiente padre para ellos. Ella no necesita a un hombre en su vida para ayudarla, ella tiene suficiente poder para hacerlo por su cuenta.

Su personalidad fuerte y su poder a causa de esa personalidad significa que Tula es una persona muy controladora, pero más que eso, la gente realmente hace lo que ella les dice. Como ya se ha dicho anteriormente, Rosa y Manuela son controladas por Tula; Rosa es controlada por su hermana en lo que respecta al perro y sus hijos y Manuela por el hecho de que Tula básicamente la obligó a casarse con Ramiro después de que ella quedó embarazada. Sin embargo, Tula también tiene suficiente poder que ella es capaz de controlar a los hombres en su vida, también. Ramiro se casó en ambas ocasiones porque Tula le dio poca o ninguna otra opción. Al principio de la historia, cuando está retrasando su matrimonio con Rosa, Tula le dice a Ramiro, “Si la quieres a casarte con ella, y si no quieres, está de más en esta casa” (83), y el próximo día Ramiro y Rosa habían establecido una fecha para la boda. Algo similar ocurrió con la boda de Ramiro con Manuela, pero, esta vez Tula no le diera otra opción. Ella dijo, “Cásate con ella, y se acabó” (140) y Ramiro y Manuela se casaron. Tula es también muy controladora de su hijo mayor y su matrimonio. Ella se da cuenta de que le gusta una chica llamada Caridad y decide que deben casarse y ambos viven en la casa con Tula y el resto de sus hijos, y eso es exactamente lo que pasó (167).

Tula también tiene suficiente poder para controlar a los hombres fuera de su familia. Esto se muestra mejor durante el nacimiento de Ramirín. El parto fue muy difícil de Rosa y en un momento,” Llegó a haber peligro de muerte para la madre o la cría que hubiera de salir, y el

médico llegó a hablar de sacársela vivo o muerta” (89). A Tula no le gustaba esa idea, y le dijo al médico que entregara al bebé vivo, y lo hizo, y ambos la madre y el bebé sobrevivieron. Este poder que Tula tiene sobre su familia y sobre otros en la comunidad no refleja en absoluto el ángel del hogar ideal que es una mujer sumisa.

La última razón por la que Tula no encaja en el modelo de ángel del hogar es por su rechazo a la sexualidad. Esta en sí mismo no encaja con el modelo de ángel del hogar, pero también porque sigue mostrando su poder.

Al rechazar todo contacto sexual con el hombre, Gertrudis se condena a la esterilidad, pero en cambio no se resigna a la idea de no tener hijos. Tal vez pueda parecer a primera vista que la determinación de Gertrudis de permanecer soltera es pura consecuencia de su preocupación por el bienestar de sus tres sobrinos una vez muerta Rosa...Efectivamente, no se trata de un caso, como hay tantos, en que una mujer sacrifica la posibilidad de tener familia propia por cuidar de padres ancianos o sobrinos huérfanos. Al contrario, la decisión de Gertrudis de hacerse madre de los hijos de Rosa es consecuencia de otra decisión anterior: el preservar su virginidad a toda cosa” (Longhurst 24-25).

Su rechazo a la sexualidad y la decisión de permanecer una virgen a toda cosa, sobre todo si fuera una decisión que hizo antes del nacimiento de sus sobrinos, no encaja dentro del modelo de ángel del hogar. Se suponía que las mujeres eran puras al menos hasta el punto de tener hijos después del matrimonio. En el modelo no dice que las mujeres deben estar demasiado abiertas a la sexualidad, pero un rechazo absoluto de la sexualidad no encaja bien porque en la mayoría de los casos era necesario que las mujeres tuvieran hijos y que satisficiera a sus maridos y que una mujer no pudiera hacerlo si fuera virgen. Tula no encaja con el modelo por de ese rechazo, sino también porque, se puede ver que su rechazo de la sexualidad es un tipo de protesta en su contra como una mujer que está allí para satisfacer a los deseos de los hombres, como ella dijo en la conversación con el cura. Tula y el cura están discutiendo cuál es el propósito del matrimonio. Tula piensa que la única razón para que el matrimonio es para tener hijos, pero el cura dice que

también es un “remido contra sensualidad” (Unamuno 134). Tula no le gusta esta de nada y responde “Pues no, padre, no, no, ¡y no! ¡Yo no puedo ser remido contra nada! ¿Qué es eso de considerarme remedio? ¡Y remedio...contra eso! No, me estimo en más...” (134). Esta muestra que ella siente que es lo suficientemente poderosa como para estar en desacuerdo con el cura y también muestra que ella no es sumisa a los hombres. Ella no tendrá su propósito en la vida ser reducido a ser algo para satisfacer los deseos de los hombres. Además, su insistencia en seguir siendo virgen a todas las cosas, pero luego seguir teniendo cinco hijos demuestra que tiene un poder y un control increíble sobre su propia vida, y eso no encaja en el modelo del ángel del hogar. Al tener hijos y ser virgen ella demuestra que realmente no necesita un hombre para conseguir lo que quiere y esto le da poder.

En las novelas *Doña Perfecta* por Benito Pérez Galdós y *La tía Tula* por Miguel de Unamuno los personajes titulares, Perfecta y Tula tienen demasiado poder para encajar en el modelo del “ángel del hogar”. Ambas mujeres tienen características que encajan dentro del modelo. Ambas son buenas madres y ambas son religiosas. Perfecta es considerada y respetada por la sociedad como el modelo de la mujer tradicional, y Tula encontró una manera de vencer a las grandes contradicciones en el modelo y es una madre siendo todavía pura y virgen. Sin embargo, ambas tienen poder, dentro de sus familias y en sus pueblos y tienen personalidades fuertes que les permiten ser manipuladoras y controladoras, el opuesto del ángel sumiso. El poder de Perfecta viene de su influencia en la sociedad y del respeto que recibe de la gente del pueblo. A continuación, utiliza estas influencias para manipular a otros para obtener lo que quiere. El poder de Tula proviene de su personalidad fuerte, su habilidad para controlar otros y su rechazo a la sexualidad no dejará que su vida sea determinada por un hombre. El poder en ambas mujeres significa que no encajan en el modelo del sumiso ángel del hogar.

Bibliografía

- Galdós, Benito Pérez. *Doña Perfecta*. 2 ed. Newark, European Masterpieces, 2005.
- Jagoe, Catherine. "Woman's Mission as Domestic Angel," *Ambiguous Angels: Genders in the Novels of Galdós*. Los Angeles, University of California Press, 1994, pp. 13-41.
- Longhurst, Carlos. Introducción. *La tía Tula* por Miguel de Unamuno, Madrid, Ediciones Cátedra, 2006.
- Neff, Anna Rachel. *Weird Women, Strange Times: The Representation of Power Through Female Portrayals in 19th and 20th Century Iberian Literature*. Dissertation, University of California Riverside, 2013. UMI, 2013, ATT 3590038.
- Ruggs, Marilyn. "The Women of Orbajosa: Patriarchy as the Definitive Ideology in Galdós *Doña Perfecta*." *Mediterranean Studies*, vol. 16, 2007, pp. 191-223,
<http://www.jstor.org.du.idm.oclc.org/stable/pdf/41167011.pdf?refreqid=excelsior%3Ab60b475485d0068b1f82b8096c6af4a0>. Accessed 31 May 2018.
- Unamuno, Miguel de. *La tía Tula*. 6 ed. Madrid, Ediciones Cátedra, 2006.